

# Space is the Place/The Place is Space

*In qualche luogo lontano: Roma*

*SESIÓN 5 con Sara Benaglia*

**9 de junio a las 16.00 horas en la Academia de España, Roma**



Sarcófago con procesión dionisiaca (160-170 d.C.), Roma, Museos Capitolinos. Detalle de la tapa. Las ninfas realizan dos signos relacionados con el significado de los cuernos.

## **La magia del gesto entre el culto a Diana y los artistas barrocos en la colección de la Galería Spada**

La Galería Spada contiene obras de los siglos XVI y XVII, objeto de la colección del cardenal Bernardino Spada (1594-1661). Es un ejemplo superviviente de una pinacoteca antigua, en la que se encuentran gestos olvidados, con referencias a cultos paganos, apropiaciones infieles, autores al margen y advertencias contra los vicios femeninos. Las perturbaciones de Christine de Pizan sobre la diablura y la murmuración de las mujeres y su condición se exponen aquí en cuatro salas, que siguen una especie de progresión moral, en la que las figuras femeninas son copias de ausencias, retratadas sobre todo en la segunda mitad del siglo XVI, cuando los jueces de la Inquisición las consideraban especialmente permeables a la acción demoníaca, pero también incapaces de proponer doctrinas heterodoxas si no es por "contagio" masculino. Es así como los gestos paganos de Dionisio y Diana se asimilan al vocabulario clerical, y sus papeles se invierten para despotenciar un magismo del gesto, cuyos restos son ahora visibles sólo en los mármoles romanos y en las manos de los aristócratas del siglo XVI, cuya "sangre" era una barrera infranqueable para los jueces. Pero entre las obras "de pared" dispuestas en las salas también encontramos cuadros de Orsola Maddalena Caccia (1596-1676), Lavinia Fontana (1552-1614) y Artemisia Gentileschi (1593-1653), artistas barrocas formadas en los talleres de sus padres e inspiradas por los maestros venecianos, que habían pintado obras en las que la magia del gesto y la presencia de los esclavos en la Serenísima se mostraban con un descaro tan contradictorio.

Linda Nochlin se negó a reconocer la "mano femenina" de Vasari porque "las artistas y escritoras muestran más similitudes con sus colegas masculinos, de la misma edad y corriente de pensamiento, que entre ellas". Estas salas, sin embargo, nos dan la oportunidad de sumergirnos en estas incongruencias y potencialidades, en las que los Estudios de la Mujer y la teoría feminista se reflejan también en la necesidad de recuperar a las artistas "olvidadas" de una historia del arte en la que todavía están confinadas dentro de narrativas estereotipadas. ¿Las de Úrsula, Lavinia y Artemisia eran manifestaciones creativas en las que las mujeres estaban completamente ausentes?

### **Sara Benaglia.**

Es artista e investigadora. Su práctica se basa en la crítica de las ideologías en las disciplinas visuales, a partir del estudio de la relación entre el ejercicio físico y las creencias espirituales y políticas. Ha expuesto su obra en el CCA de Kitakyushu, la Fondazione Merz de Turín y el Museo Arqueológico de Aosta.

Escribe ensayos y entrevistas centrados en la relación entre el arte y la política, y las distorsiones visuales relacionadas, con un enfoque feminista y decolonial. En particular, se interesa por la relación oculta entre el humanismo y la matriz de la raza en el contexto del Renacimiento "itálico" y por la relación entre las supresiones coloniales y los cuerpos femeninos/deformados. Colabora con las revistas ATPdiary, Doppiozero y Art e Dossier. Es comisaria del espacio sin ánimo de lucro BACO\_BaseArteContemporaneaOdierna junto a Mauro Zanchi, con quien se interesa principalmente por la fotografía contemporánea desde una perspectiva crítica. Sus publicaciones más recientes son Metafotografia(2) (Skinneboox, 2020) y Metafotografia (Skinneboox, 2019).